

Cedro Rojo

del Pacífico

(Western Red Cedar)

en revestimientos exteriores



Esta madera, a menudo llamada cedro rojo del Canadá, tiene una durabilidad excepcional. En el mercado se la conoce como prácticamente imputrescible. El árbol tiene una gran altura y fuerte diámetro, y crece al abrigo de los bosques mixtos de pino Oregón en la Costa Pacífica de Canadá y la Columbia Británica. Por su durabilidad excepcional esta resinosa sin resina ha recibido el nombre de 'árbol de la vida'

Su densidad es baja: entre 330 y 390 kg/m³. Su atornillado y clavado son delicados debido a que se raja fácilmente. Capacidad ésta que la hace muy apreciada en tejuelas y ripias al ser de fácil hienda.

Las tejuelas de madera (shingles y shakes) se utilizan desde la colonización en Norteamérica en cubiertas e interiores, pero desde comienzos de este siglo también como revestimiento de muros exteriores al disponer de cerramientos de tablero adecuados. Desde los años 60 se han introducido en Europa, especialmente en Francia por sus fuertes relaciones con Canadá.

Las tejuelas se presentan bajo di-

ferentes formas dependiendo de su empleo.

Las 'shakes' son tejuelas obtenidas por hienda en el sentido de las fibras, que son reaserradas en una cara para biselarlas y facilitar su puesta en obra. La cara vista conserva su textura natural irregular, cuyo relieve sirve para escurrir el agua que reciben. Se presenta en paquetes de una sola longitud, 450 ó 600 mm, con diversos anchos.

Las 'shingles' son tejuelas aserradas radialmente para conservar el sentido de la fibra obteniendo una textura regular en las dos caras. Se presenta en paquetes de una sola longitud, 400 ó 450 mm, con diversos anchos.

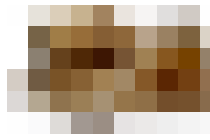
Las 'shakes estriadas' tienen las mismas características que las shingles pero con una de las caras estriadas mecánicamente. Se utilizan fundamentalmente en revestimiento interior.

Los productores canadienses, constantemente a la búsqueda de una mejora de sus productos han realizado recientemente una nueva norma de comportamiento que viene a completar la vigente ACNOR 0113.1-1988 que las cla-



Revestimiento de tejuelas de Cedro rojo en una urbanización cerca de Tours, en el valle del Loira (Francia). Arriba el paramento de OSB sin revestir y abajo ya revestido.





PRODUCTOS



Arriba y a la derecha tejuelas en paramentos verticales y horizontales con varios siglos de antigüedad. Mont Saint Michel en Normandía (Francia)

sificaba como *Certi-split* para 'shakes', *Certi-grade* para 'shingles' y *Certi-groove* para 'shakes estriadas'. Los miembros de la Asociación de productores de la Columbia Británica que exportan a Europa han añadido un estricto control de calidad cuya gestión se ha confiado a una agencia independiente norteamericana. En función de su durabilidad natural la longevidad de una cubrición de este tipo puede durar alrededor de 50 años. Su ligereza es también muy apreciada, permitiendo, sin sobredimensionar las piezas, soportar el peso de la nieve. Gracias a la estructura celular del Red cedar este cerramiento en tablas o tejuelas aporta un elevado nivel de aislamiento térmico. En Francia la tradición de la tejuela es muy antigua: desde la Edad Media se ha empleado con profusión al menos en Bretaña y Normandía. En la actualidad algunas comunidades francesas, conscientes de los problemas medioambientales y de protección del hábitat natural, han to-

mado medidas para favorecer el empleo de este producto. En la Alta Saboya ciertos municipios han llegado todavía más lejos, imponiendo en las nuevas construcciones, cubriciones de Alerce o cedro. Los sobrecostos son subvencionados. Al margen de la importación, existen en Francia algunos pequeños productores de tejas y ripias (tavaillons) que utilizan el Abeto o la Picea. Las dimensiones son muy parecidas: 2 cm de grueso, 20 de ancho y 40 de largo. Su durabilidad es menor y deben reponerse cada 20 años de media. Algunos artesanos franceses se están especializando en la cubrición de nuevos chalets. El encargo, de 200 a 400 m² de cubierta, se realiza en su totalidad, desde la obtención de la tejuela hasta su colocación. Se trata de un trabajo complicado porque toda la superficie debe cubrirse con dos o tres capas de tejas manteniendo determinados solapes y utilizando elementos que no son totalmente regulares.

Tejuelas de Cedro blanco

Desde siempre la tejuela de cedro es apreciada por el tono plateado que adquiere a lo largo del tiempo y hoy es considerado como un producto de lujo en la construcción.

Los antiguos decían que el cedro, cortado fuera del periodo de remonte de la savia proporcionaba una teja que podía durar cien años. En otras épocas después de haber cortado las trozas a la longitud requerida se la fendaba manualmente con un hacha y un mazo. Hace falta esperar al siglo XIX para que existiese una producción industrial gracias a las primeras máquinas (algunas fábricas del Este producen en torno a 200.000 m² anuales). Hoy en día las tejuelas fabricadas en Québec se asierran mientras que en la Columbia británica pueden obtenerse por hendido en el sentido de la fibra. EEUU y Canadá son los pocos países que tienen reservas suficientes como para justificar una industria. En Canadá provienen de dos árboles diferentes, el Cedro rojo del Oeste y el Cedro blanco del Este, ambos pertenecientes a la familia de las Thuyas, pero con diferentes dimensiones. El Cedro rojo o Thuya gigante puede llegar a los 50-60 metros con 2,5 metros de diámetro, mientras que el Cedro blanco no pasa de los 20 metros y su diámetro es raramente superior a los 30 centímetros. Además el Cedro blanco está muy disseminado: se encuentra en los bosques mixtos de Canadá donde crece junto a el Pino silvestre, el Abedul amarillo, el Arce y el Fresno negro, a menudo en zonas pantanosas con accesibilidad difícil.

La tejuela de Cedro blanco

La industria quebequesa de tejuelas conoce un crecimiento sostenido desde hace diez años. Atraída por las exporta-

ciones a EEUU, donde se destina el 90% de lo fabricado, su capacidad de producción está al máximo rendimiento. Sin embargo los costes de producción aumentan mientras los precios se mantienen.

El pequeño diámetro del árbol no limita la producción pero condiciona el modo de obtener las piezas; mientras en el Oeste se cortan radialmente, aquí se cortan tangencialmente, por este motivo no pueden obtenerse por hendimiento, sino por corte. Su fabricación es sencilla.

La troza sobre la que se trabaja es de unos 40 cm. Esta pasa a una bandeja donde un operario la empuja con 24 movimientos de vaivén al minuto hacia una sierra circular. En cada movimiento, que es ligeramente inclinado se obtiene una tejuela ya biselada. La tejuela es entonces retastada y pasa a la sección de clasificación: Extra, Clara, Clara 2ª y Económica según el porcentaje de duramen, nudos y uniformidad de coloración. La primera se emplea en tejados, la segunda para revestimientos exteriores, la tercera para interiores y la última para fines decorativos donde los nudos son muy apreciados.

En algunos casos las tejuelas se tratan para aumentar más su durabilidad. Previamente han de secarse en cámara.

Sus reídos se emplean en jardinería y horticultura: ayudan a conservar la humedad del suelo y cuando se degradan producen un abono natural. Además impiden el crecimiento de las malas hierbas y proporcionan un agradable olor en los jardines.

